

Entrevista realizada a Lázara Herrera, en la sede de la F.N.C.L. durante la celebración del 29 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana.

Día: sábado 8 de diciembre del 2007. FNCL

Lázara Herrera

Directora de la Oficina de Santiago Álvarez en el ICAIC, y Presidenta del Festival Internacional de Documentales Santiago Álvarez in Memoriam.

¿Qué ha significado el cine para usted, qué es el cine para usted?

Tengo que comenzar por decir que me crié en Guanabacoa¹, con mi abuela materna, y allí había por aquella época dos cines, *El Ensueño*, que desgraciadamente desapareció, y *El Carral*, que ahora me informaron que se está reconstruyendo. Mi familia, humildes que somos, íbamos los lunes y los miércoles, que eran los días de los pobres, porque el cine valía diez centavos. Mi abuela siempre estuvo empeñada en que asistiéramos una educación; porque no quería que sus nietas, —y mi madre tampoco lo quería— siguieran o fueran a ser, lo que fueron ellas: amas de casa, o sirvientas, que era lo más que se podía aspirar en aquella época en una familia de negros. Aunque la mía está muy mezclada, creo que es la verdadera representación de la nación cubana: hay blancos, chinos y negros, esto es algo increíble. Nosotros, religiosamente, los lunes y los miércoles, íbamos al *Carral*, sobre todo; no al *Ensueño* que era el que más cercano nos quedaba. Nos llevaba siempre una tía nuestra a la Tanda Infantil y a ver películas argentinas y mejicanas, era lo que fundamentalmente se veía en Cuba, y también cine americano, pero ese era para las grandes pantallas: Radiocentro, actualmente el Yara, y otros cines por el estilo. Crecimos con ese amor, ese interés por el cine como espectadores. El tiempo va pasando, triunfó la Revolución y seguí yendo al cine. Como era estudiante, participé en la campaña de alfabetización, y me bequé. Mi “gran salida” cuando salía de la beca los domingos, era ir al cine, porque me gustaba muchísimo. Y pasó el tiempo, como dicen los cubanos, un águila por el mar. Me gradué de intérprete, que es mi profesión de base, y la vida me llevó a los brazos de Santiago Álvarez².

Dentro de mi profesión como intérprete tuve que trabajar en el la conmemoración del Décimo Aniversario del ICAIC³ con las delegaciones que

¹ Municipio del este de Ciudad de La Habana, Capital de la República de Cuba.

² Santiago Álvarez Román. (Cuba, 1919 – 1998). Director de Cine. Uno de los artífices más sobresalientes del cine cubano y figura destacada a nivel internacional. Su documental *Now* (1965), sobre la discriminación racial en los Estados Unidos, es considerado por especialistas como el antecedente del *video clip* actual. Fundador y director por más de 20 años del *Noticiero ICAIC Latinoamericano*, su obra se destacó por la presencia activa del periodismo.

³Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica creado por la Ley 169 de 1959.

asistieron. Ahí tuve el privilegio de conocer a Santiago. Antes, en el sesenta y siete, cuando el Campeonato Mundial de Caza Submarina, le traduje. Fue un pasaje así, muy rápido. Pero ya durante el Décimo Aniversario del ICAIC, yo fui la traductora. Conocí a Pino Solanas⁴, a Getino⁵.

Siempre fui una devota admiradora del Noticiero ICAIC⁶. Yo era de los que iba a ver el Noticiero ICAIC por el dinamismo que nos daba, porque me sentía reflejada, porque ponían una música fabulosa, me atrapaba.

Comencé el vínculo con Santiago, y seguí trabajando como intérprete, pero ya me sentía atada de pies y manos a la cinematografía cubana. Aunque yo realizaba un trabajo distinto al de él, siempre he sido una gente muy curiosa. Nunca fui con Santiago una dama acompañante. Trataba de conocer, de saber lo que él hacía y me gustaba mucho ir a la mezcla del Noticiero. Lo hacían en los Estudios de Prado. Ahí pues, me fui metiendo en su trabajo.

Ya con el tiempo la vida me llevó a mezclarme directamente en todas las cosas del cine. Para mí, el cine es todo: cultura, historia, entretenimiento, aprendizaje. Debo mucho de esto a mi vínculo con Santiago. Era un hombre que disfrutaba enormemente todo lo que fuera cine. Leía mucho. Yo creo que Santiago tenía un pensamiento cinematográfico. Era esa persona que empezaba a hablar contigo, y en la forma que él te iba explicando, narrando las cosas, te parecía que estabas ante una gran pantalla. Él te llevaba a eso.

¿Qué importancia le atribuye al Movimiento del Nuevo Cine Latinoamericano?

Pienso que el Movimiento del Nuevo Cine Latinoamericano, en primer lugar, nos descubrió a nosotros. ¿Por qué? Porque, sí. Existían cineastas latinoamericanos pero no se hacían películas muy por encima, no eran películas profundas. Miraban hacia Europa, o miraban hacia el gran cine de Hollywood. Y este Movimiento que surge, que explota, que eclosiona, que se enciende a sí, a nivel de nuestro continente, nos lleva a mirarnos a nosotros mismos y a hacer cosas que nos reflejen.

⁴Fernando "Pino" Solanas (Argentina, 1936). Estudió teatro, música y derecho. En 1962 realiza su primer cortometraje de ficción *Seguir andando* y forma su casa de producción. En 1968 realiza en forma clandestina su primer largometraje *La Hora de los Hornos*, trilogía documental sobre el neocolonialismo y la violencia en el país y América Latina. En 1969 funda el grupo *Cine Liberación junto* con Octavio Getino. En septiembre de 2005 estrena *La Dignidad de los Nadies*, premiada en Venecia, Montreal, Valladolid y La Habana. Ha escrito numerosos artículos sobre cine, cultura y el acontecer político en publicaciones de Argentina, América Latina y Europa.

⁵Octavio Getino. Realizador, guionista, narrador y experto en comunicación argentino, nacido en León, España. Sus inicios en el cine están ligados a una obra clave dentro del Nuevo Cine Latinoamericano: *La hora de los hornos* (1966), filme del realizador Fernando "Pino" Solanas, del cual Getino fuera sonidista y co-autor del guión. Junto a Solanas, Gerardo Vallejo y otros cineastas, integró el grupo Cine Liberación. Entre sus principales libros sobre comunicación se encuentran: *Cultura, comunicación y desarrollo en América Latina* (1984) y *Cine latinoamericano. Economía y nuevas tecnologías* (1987). En la actualidad es Coordinador del Observatorio Industrias Culturales, de la Secretaría de Cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Investigador de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, La Habana, y de la Fundación CICCUS, de Buenos Aires.

⁶ Su primera exhibición ocurrió el 6 de junio de 1960. Concebido para una frecuencia semanal, tenía aproximadamente diez minutos de duración, y se proyectaba antes del filme. Dirigido en un inicio por Alfredo Guevara, y posteriormente por Santiago Álvarez (1919-1998). Este fue uno de los proyectos periodístico-culturales más notorios que ha tenido Cuba en toda su historia. Testimonio vivo de una época que llegó hasta el 19 de julio de 1990.

Cuba tenía ya aquello del cincuenta y nueve, cuando se funda el ICAIC. Ya Cuba tenía otra mirada. Pero era el caso Cuba, que tuvo el privilegio de contar con una Industria Cinematográfica nacida con la Revolución, o sea, desarrollada con la Revolución. Apoyada por el Gobierno.

Y el Nuevo Cine nos lleva a conocernos. Estábamos unos al lado de los otros, pero no nos conocíamos. Pienso que una de las cosas fundamentales, y para mí de más importancia en esto del Nuevo Cine es que empezamos a conocernos.

Recuerdo que, en el setenta y nueve, cuando el Primer Festival de Cine Latinoamericano, mi trabajo fue ser la coordinadora de la traducción simultánea y de los intérpretes que trabajaron en el Festival. Y para mí fueron muy sorprendentes las cosas que vi en pantalla ese año. Conocer más de cerca el cine brasileño, el cine argentino, el cine de Chile que llegaba en aquel momento, desconocido para nosotros. De Bolivia, que nos da la primera cosa. Eran países que yo desconocía, honestamente, que fuesen capaces de hacer una cinematografía aunque incipiente, como fuera, pero era cinematografía. Para mí aquello fue como descubrir un mundo. Y lo disfrutamos. Hablo por mí y por todos mis compañeros que trabajaron en aquel momento.

Además, como teníamos que traducir los guiones, después comentábamos entre nosotros mismos, y hacíamos aportes, y crítica de lo que estábamos viendo en pantalla. Éramos capaces hasta de decir, imaginarnos, ¡este va a ser el premio!, ¡este puede ser premio! Bueno, todo eso. Y ese Movimiento fue creciendo.

Refiérase a las fortalezas y debilidades del movimiento del Nuevo Cine Latinoamericano.

Aquí hay una pregunta que no sé a que se refiere: fortalezas y debilidades. Yo le veo más fortalezas que debilidades honestamente. Puede haber debilidades, a veces, en los jóvenes que empiezan en las cinematografías de sus países. Un consejo que les doy, puesto que actualmente participo en talleres, cursos y demás. A veces los muchachos quieren de arrancada hacer un documental de noventa minutos, ochenta minutos y a veces tú les preguntas, porque he dado clases, si conocen tal cineasta... Y se quedan así... Y te dicen no. Yo creo que antes de empezar algo de noventa minutos hay que pensar en mucho documental del mundo.

Pero fundamentalmente hay que aprender de la historia sus países. La historia te ayuda a llegar a la cultura, te ayuda a llegar a todo